

ricular, la práctica docente del día a día y la conocida “preparación” de la prueba Simce que se desarrolla en un alto porcentaje de los colegios de Chile. Esta preparación era parte habitual de las actividades que abiertamente o más veladamente se desarrollaban en las clases de matemática y lenguaje... y que no se realizaron en pandemia. Los resultados previos a la pandemia están también matizados por estos esfuerzos.

La pregunta fundamental es: ¿por qué los resultados del Simce son en general escasos, además de desiguales? Y ahí necesitamos sincerar miradas y propuestas: falta una mirada crítica nuevamente sobre la recarga curricular, más didácticas entroncadas con las búsquedas del sentido de aprender lo que hay que aprender, falta una propuesta crítica de las políticas de cantidades de alumnos por aula, potenciar el trabajo interdisciplinario con sentido, mayor compromiso familiar y social... Nos falta mucho como sociedad.

Los resultados son escasos y preocupantes, pero el resultado es sólo un signo más de que nuestra educación requiere una profunda mirada desde el sentido social, cultural y político de desarrollo que deseamos y necesitamos. Desde la desigualdad, de género y socioeconómica, habría mucho que analizar también.

*Margot Recabarren Herrera*  
*Directora del Programa de*  
*Pedagogía en Educación Media de*  
*la Facultad de Educación y Ciencias*  
*Sociales, UNAB sede Viña del Mar*

---

## **El Simce de la pandemia**

● Se le ha llamado “el Simce de la pandemia”, se critica la desorganización “brutal” de su aplicación, pero los resultados son preocupantes. Obviamente, no podemos desconocer que la pandemia tuvo un impacto en estos resultados y en una baja histórica que además devela un aumento en las desigualdades de género, especialmente en matemáticas.

Pero el problema tiene raíces más profundas que la pandemia, raíces que se entroncan con un profundo divorcio entre las propuestas de las bases curriculares que apuntan a un desarrollo de habilidades, la recarga de contenidos de las mismas bases (a pesar de haberlas “podado”), las demandas de cobertura cu-